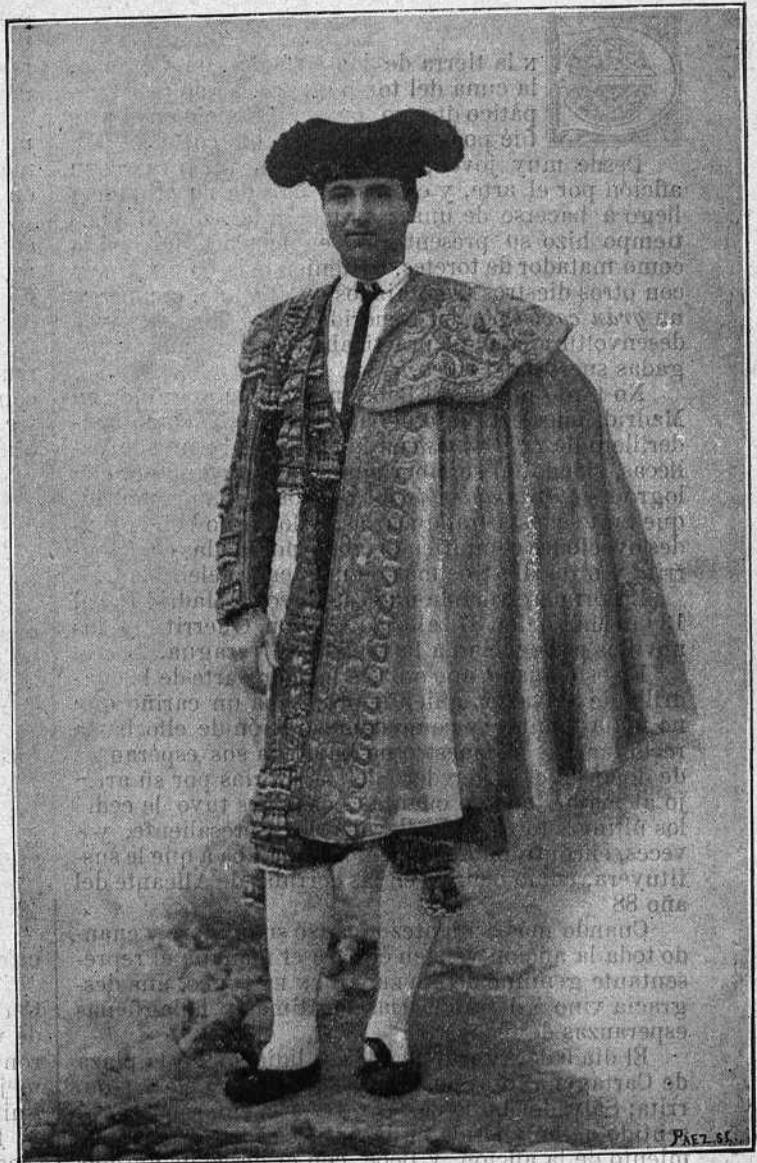


EL ARTE DE LOS TOROS

REVISTA ILUSTRADA

Dirección y Administración: CALLE DE HORTALEZA, NUM. 75



Rafael Sánchez (el Bebe)

Madrid y provincias, 5 céntimos.—Extranjero y Ultramar, 10.

EL ARTE DE LOS TOROS

AÑO II

Madrid 8 de Septiembre de 1897.

NÚM. 40

Toda la correspondencia se dirigirá á D. Luis Redruello, Hortaleza, 75, MADRID, oficinas de la Dirección, Redacción y Administración.

RAFAEL SANCHEZ (EL BEBE)



En la tierra de los Rafaeles, en Córdoba, la cuna del toreo alegre, nació este simpático diestro, cuya existencia en el arte fué por desgracia bastante corta.

Desde muy joven, casi un niño, fué grande su afición por el arte, y en los pueblos de su provincia llegó á hacerse de una reputación tal, que al poco tiempo hizo su presentación en la plaza de Sevilla como matador de toretes, sosteniendo la competencia con otros diestros aventajados en el oficio, creándose un *gran cartel* por su temeridad ante las reses y la desenvoltura con que practicaba todas las más arriesgadas suertes del toreo.

No tardó mucho El Bebe en hacer su aparición en Madrid, pues en Junio del año 1886 toreó como banderillero de *La Fragosa* en la plaza del Puente de Vallecas, siendo tal su labor en dicha tarde que por ella logró encontrar abiertas las puertas de la de Madrid, que tanto cuesta franquearlas, y donde cosechó grandes ovaciones compitiendo en las novilladas con Guerrita y otros diestros más de no menor celebridad.

La primera corrida que estoqué en Madrid fué el 13 de Marzo del 87, alternando con Guerrita, y los novillos pertenecían á la vacada de Veragua.

En este mismo año entró á formar parte de la cuadrilla de Salvador, quien le profesaba un cariño que no tenía límites, y como demostración de ello basta recordar que el maestro no ocultaba sus esperanzas de dejar en él al heredero de sus glorias por su arrojo al matar, que en cuantas ocasiones tuvo le cedió los últimos toros, ó le llevaba de sobresaliente, y á veces, encontrándose herido, le mandaba á que le substituyera, como ocurrió en las corridas de Alicante del año 88.

Cuando más brillantez alcanzó su nombre y cuando toda la afición veía en él para el mañana el representante genuino de la VERDAD EN EL TOREO, una desgracia vino á defraudar las legítimas y halagüeñas esperanzas de todos.

El día 5 de Agosto de 1888 se lidiaban en la plaza de Cartagena toros del Saltillo por Frascuelo y Guerrita; Salvador hubo de retirarse á la enfermería, resentido de una herida en la muñeca, con gran sentimiento de la afición, y Bebe, con el deseo de animar la fiesta, al salir el quinto, *Cimbaroto* de nombre y de pelo negro, se dispuso á quebrarle de rodillas, pero el toro se le quedó, y cuando Rafael quiso ponerse en salvo fué alcanzado por la res, causándole una herida muy profunda en la parte superior del muslo izquierdo.

De Cartagena trasladaron al herido á Córdoba, y allí hubo necesidad de hacerle la amputación de la pierna antes de cumplir el mes de ocurrido el accidente, desapareciendo, ó mejor dicho, perdiendo el toreo y la afición uno de sus sobresalientes matadores, un perfecto banderillero y en junto uno de los mejores toreros modernos.

Este infortunado lidiador se despidió del público madrileño en análogas circunstancias que el no menos infortunado Antonio Sanchez (El Tato) lo hizo en 31 de Octubre de 1869.

Para el 12 de Noviembre de 1888 se organizó una corrida á su beneficio, y en ella tomaron parte Lagartijo, Frascuelo y Guerrita, fueron los toros lidiados de Veragua, Benjumea, Martín (A.), Orozco, Gallardo, Romero y Arroyo, este último lo despachó Ojitos, y antes de empezar la fiesta, Rafael, en un carruaje, acompañado de su maestro Salvador y de sus compañeros Ostión y Pulguita, dió la vuelta al ruedo, y escuchando quizás la mayor ovación que le han tributado, se despidió para siempre del toreo.

APRECIACIÓN DE LA NOVILLADA DEL DÍA 29



Con pólvora, como era de esperar, empezó la corrida, esto es, que se quemó, como no podía menos de ser, el único toro que de López Navarro se lidió el pasado domingo, y como con lo dicho basta para calificar al primero de los jugados vamos con los otros.

Los cinco restantes de la ganadería de Ibarra cumplieron bien sin sobresalir de lo corriente; todos, á excepción del último, fueron chicos, pero demostraron nobleza y buena sangre en todos los tercios.

Los cinco aguantaron 31 puyazos á cambio de 9 caídas y 6 caballos que fueron arrastrados.

De los picadores sobresalieron Quilín, Bomba y Cerrajas, que señalaron buenos puyazos y pegaron de verdad; entre los banderilleros poco bueno hicieron en el segundo tercio, y bregando los que más y mejor lo efectuaron fueron Comerciante y Manchequito.

Este último demostró una vez más sus buenos deseos, valentía y afición, quebrando de rodillas al quinto de la tarde, suerte que pudo ocasionarle un disgusto, por cuanto que el toro no salió en condiciones, antes al contrario, estaba algo aplomado.

Gavira, como director de lidia, no mostró energías suficientes, sino que, por el contrario, dejó hacer y deshacer á todo el mundo lo que quiso y por

ello en más de una ocasión estuvo convertido el ruedo en un verdadero herradero.

Toreando de muleta estuvo sobrio, y á pesar de que toreó bien y con arte no ejecutó faenas como las que en otras tardes le hemos visto hacer. Hiriendo entró bien, tanto en el primer toro como en el cuarto, si bien la primera vez que se arrancó al segundo suyo no lo hizo de *chipén*. Sus faenas con el capote le valieron aplausos, y éstos fueron justos, sobre todo en los lances que dió al cuarto, y en la brega, pues todos ellos procuraron más bullir y buscar palmas que llevar una brega ordenada.

Padilla que, como siempre, demostró valentía y buenos deseos en la brega, como digo antes, bulló más de lo preciso. Su faena con el segundo fué breve y al herir estuvo decidido; pero donde se mostró un MATADOR DE TOROS fué en el quinto, al que toreó apretándose con él y la primera vez que se arrancó lo hizo con guapeza, pero luego llegó al *colmo* consumando el VOLAPIÉ NETO con todas las de la ley; fué un triunfo verdadero y del que guardarán recuerdo todos los aficionados.

Velasco: de este diestro, como toreaba por primera vez, no quiero hacer apreciación alguna, sólo dejaré apuntado que le ví torear con desahogo, serenidad y valentía, creyendo que hay *madera* en él para modelar con el tiempo algo bueno. Un consejo por si lo acepta: no abuse tanto de la mano derecha para torear de muleta y acostúmbrese á llevar las faenas sobre la mano izquierda, salvo cuando por necesidad se tenga que torear con la otra.

Y no digo más por hoy sino que me agradó el debutante.

J. LÓPEZ RAMÍREZ.



Bilbao.—La cuarta corrida se celebró con los matadores Mazzantini, Guerra y Reverte, y siete toros de la ganadería de Anastasio Martín.

—¿A usted que le pasa, compadre Medrano, que tiene esa cara la mar de afligida?

—Que ya va á jugarse la cuarta corrida.—la del acabose pa todo

el verano.—Sólo de pensarlo siento de repente—que se me hacen agua los ojos de un modo.—¡En cuanto el pañuelo saque el presidente—me voy y le digo que me seque todo!—Mire que el ustá puede incomodarse—y si se incomoda llama á la pareja—y va á la cárcel por precipitarse—¡Ni que le pudiese que me dé una oreja!—Eso ni al Reverte, ni á usted ni á su abuelo.—¿Tanto las estima? ¿Son de algún pariente?—Vaya sonsoniche que sacó el pañuelo.—¡Baje usted á secarme, señor presidente!

—Oiga usted, tío Medrano, tan *imientras* voy á escribir unas cartas á mi familia.

Sr. D. Anastasio Martín.—Sevilla.—Cuando vi en los corrales los toros, creí que había echau el resto y dejaría su divisa á envidiable altura.

Por desgracia me he equivocado.

Los toros resultaron unos guisones y «desaborios», especialmente los lidiados en primero y cuarto lugar, que llegaron al último tercio buscando la taleguilla. ¡Uf! y qué manera de colarse tenía el segundo de D. Luis.

Los restantes no hicieron más que cumplir en varas como cumplen todas aquellas personas que sólo tratan de salir del paso.

Lo que tengo el disgusto de participarle, repitiéndome suyo afe. amigo... de la verdad...

Sr. D. Luis Mazzantini.—Muy señor mío: Sigue usted siendo el mismo de siempre en la dirección de plaza y en los quites. Es usted el único; es usted irremplazable.

En un principio estuvo usted bien, salvo aquellos pases de pitón á pitón que no son ni sirven para nada, como no sea para sacar á un toro entablado.

En el toro brindado á la señora del doctor Rodríguez..... es mejor no meneallo.

Ha llegado á mis oídos que está usted en tratos para torear este invierno en Méjico; si así es, le deseo mucha suerte y mucho dinero, y que el año 1898 tenga el gusto de aplaudirle como este año lo ha hecho, su afectísimo servidor.....

Sr. D. Rafael Guerra (Guerrita).—Distinguido cordobés: Esta misiva trata á á todo trance de escribirla mi compadre el Tío Medrano, pero atendiendo á mis observaciones, el muchacho ha hecho *mutis* retirándose por el foro. No obstante he de decirle francamente lo que me pareció usted ayer. A su primero, segundo de la corrida, lo trató usted con desconfianza; estando el bicho algo abierto le atizó media tendida. Otro pinchazo, previos algunos pases, y una buena estocada.

En su segundo consintió usted que todo el personal metiera la *cuchara*. ¡Qué feo es eso en un matador de primera fila! Ayer le proclamé á usted el primer torero del orbe. Hoy me deja usted en mal lugar. ¡Lograto!

Mató usted al de D. Anastasio de una contraria atravesada. El toro es verdad que estaba receloso. Pero, para ¿cuánto deja usted sus facultades?

—Compadre Perdigón, no diga más, comience con Reverte.

Sr. D. Antonio Reverte.—Distinguido amigo: Comienzo á escribir, y en el mismo momento en que me apoderaba de las cuartillas, de la pluma y demás *artillos*, recibimos de un mono sabio la quisicosa siguiente, debida á la pluma del popular revistero Capote:

Perdigón amigo mío,
saluda al Tío Medrano,
y díle que vo me alegro
de verle güeno. Si hay caso
le convidas á una caña
en mi nombre, yo la pago.

—Perfectamente, la beberemos. ¡No faltaba más!

Antonio—ahora hablo yo—estuvo usted en la muerte de sus dos toros muy superior pasando. Entrando á matar, á pesar de que se perfiló usted en corto y por derecho, no ejecutó usted la suerte como yo lo hubiera deseado. ¿Que los otros espadas estuvieron peor que usted? Perfectamente. Mató usted los dos toros que le correspondieron admirablemente, y ha conseguido usted dejar un gran cartel.

¡Ah! Recomiende usted á sus amigos que aprendan á comprimirse.

Y... prometo verle á usted en breve torear nuevamente en Logroño.

—Tío Medrano, diga usted cuatro cosas al respectivo de todo lo que ha ocurrido.

—Pues vaya usted escribiendo.

RESUMEN

—El ganado de Martín—fué bastante medianejo;—algunos bichos tenían—mucha sargre, pero... pero—en lo tocante á poder—resultaron algo anémicos—los números uno, dos,—tres, seis y siete... Pasemos—al personal; Mazzantini—regular en su primero—y en el segundo pinchado—¡ay de mí con poco acierto.—¡Guerra!... tú sabes muy bien—lo mucho que yo te quiero,—y lo mucho que te admiro...—y lo mucho que lamento—no poder decirte ahora—que estuvistes estupendo.—¡Choca esos cinco, Reverte!—eres todo un *barbián pérsico*—y merecistes las grandes—ovaciones que te dieron.—En lo tocante á las picas—hay que señalar el mérito—de quien en vez de picar—abre brechas de dos metros.—¡Qué barbaridad, Pegote!—¡ay Pegote! ¡que te pegó!—En banderillas merecen—una nota de muy buenos—(se entiende en algunos pares)—Pataterillo y Barquero—La presidencia acertada—hasta la muerte del sexto,—con motivo de la cual—tuvo el malísimo acuerdo—de no hacer caso del público—y promover un jaleo—Hay que ser condescendiente—con el soberano pueblo...—¿á usted, señor, qué le importa—una oreja mas ó menos?

Y aquí termina el romance,—perdonad sus muchos y rros.

EL TÍO MEDRANO Y PERDIGÓN.

MADRID.—CORRIDA CELEBRADA EL DIA 29.



Padilla en un quite.

Almería 21 Agosto.—Bonarillo y Villita. (El primero en sustitución de Minuto.)

Seis toros de Ibarra.

Empieza la corrida á las cuatro en punto y preside el concejal Sr. Menzano. Después de los preliminares de ordenanza y cambio de papeles, digo de seda, se da suelta al primero.

Barberito de nombre, 33 de número, negro de pelo y alto de cuerna.

De Cirilo, Tornero y el reserva toma seis varas, por dos caídas y un penco para el arrastre.

Gonzalito clava un par trasero y en su turno repite con medio. Noveas pone uno bueno y repite también con medio.

Bonarillo, de grana y oro, brinda y se va hacia el toro, que estaba algo receloso. Dos pases naturales y tres ayudados, todos dados con algún embullamiento, sirven de preparación para un pinchazo; dos pases más y otro pinchazo; otros dos pases y sufre una colada; más pases y una media, otra media, un pinchazo y descabella al primer intento.

Segundo *Cartuán*.—Negro, algo veleta y marcado con el número 23.

De Tornero recibe dos caricias, por dos caídas, y en la segunda va Tornero á la enfermería con una conmoción cerebral. Bonarillo y Villa hicieron el quite con arrojo, por lo que la concurrencia les aplaude.

Grande pone otras dos puyas por una caída, Cirilo tres picotazos y una caída del reserva sirvieron para que el presidente saliera de su letargo y mandara variar el tercio.

Entre Regatero y Chato le clavan tres pares de rehiletes al cuarteo.

Villita, de grana y oro, como su antecesor, se encuentra al toro un poco reservón y con una cabeza peor que una coqueta. Cuatro pases y pinchazo, dos pases más y una media buena de la que se echó el toro, levantándolo una vez el puntillero.

Tercero. *Estudiante* le llamaban y tenía el núm. 67, era retinto y muy astillado del derecho. De los de tanda, que eran Grande, Macipe y reserva tomó entre varas y picotazos ocho por dos caídas y dos caballos para el arrastre.

Antolín y Pastoret le clavan tres pares al cuarteo.

Bonarillo coje los trastos y brinda á un palco. Después de una faena compuesta de ocho ayudados y tres altos le recetó una baja de la que se acostó el toro. Palmas, pitos y regalo.

Cuarto.—*Acefrío*, negro, corniapretao y número 46 de registro.

Con voluntad y poder tomó doce puyas por cuatro caídas, todas á cargo de Cirilo, Grande y reserva.

El Isleño le adornó el morrillo con dos pares de palitos, uno de ellos muy desigual y caído, y Regatero clava uno desigual. (Muy Lien)

Villita le da once pases entre ayudados y naturales, dos en redondo y una estocada atravesada que él mismo sacó; más pases y una media; otro pase y un metisaca; una colada y desarme; más pases y una desprendida hasta la mano, Descabelló á pcelso al segundo intento.

Quinto.—*Sonajero*, negro, veleta y algo bizco del izquierdo, ostentaba el 32 de número. Sale con muchos pies, acercándose cuatro veces, ocasionando cuatro caídas. Se acerca otras dos causando dos desmontes.

Tocan á banderillas y pide el público que pareen los maestros, y éstos acceden, clavando Villa un buen par y Bonarillo otro aún mejor, y en el cual se adornó bastante. Noveas cierra el tercio con otro par muy bueno.

Bonarillo emplea la faena siguiente: cuatro ayudados y un alto para un pinchazo; más pases y una media, y acabó con una media más que le cortó la herradura.

Sexto.—*Melero*, núm. 39, negro listón y meano (¡qué variedad de pelos!) y algo más joven que sus hermanos.

De los piqueros recibe ocho puyas por dos caídas y ocasionando un descenso.

El Chato le clavó dos pares buenos al cuarteo y el Isleño puso medio, repitiendo con uno á la media vuelta.

Villita, para acabar con el toro y la corrida, empleó dos derecha, diez entre naturales, altos y ayudados para dar media contraria, que ahondaron á capotazos y que ocasionaron la muerte del cornúpeto.

Resumen.—Caballos, 12; del ganado, el primero y sexto; Bonarillo y Villita muy desconchados y cuarteando mucho al herir; picando Cirilo y Grande; en banderillas Bonarillo, Villita y los dos pares del Chato; dirección de plaza, bien... á ratos; la presidencia dormida en la suerte de varas; la entrada con algunos claros, y hasta pasado mañana.

UTRERO.

Almería 26 de Agosto.—*Segunda de feria.*—Lagartijillo y Faico.—Seis toros de Adalid.

MADRID.—CORRIDA CELEBRADA EL DIA 29



Mancheguito al dar el quiebro de rodillas.

Después que ocupa su asiento el presidente y hace el despejo la banda de Borbón, se da suelta al primero *mayormente*, que *Fabicano* en vida se llamó, y era negro bragado y apretadillo de cuerna.

Salió huído, y gracias á los esfuerzos de los espadas se libró de la chamusquina. Aceptó de Calesero, Grande y reserva siete varas por tres caídas, que dieron lugar á que Lagartijillo hiciera un buen recorte y Faico que hiciera un quite con una larga clásica.

Se varía el tercio, y Maguel, después de tres salidas falsas, dejó un par desigual y en su turno repitió con uno bueno. Taravilla clavó uno bueno.

Lagartijillo, de morado y oro, coge los trastos, brinda y se va hacia el bicho, que estaba muy descompuesto. Con cuatro pases ayudados, dos naturales y diez altos, largó una media buena; un pase ayudado y ocho altos y le dió al volapié una estocada hasta la taza de la que salió trompicado y de la que se echó el toro. Siete minutos. (Palmas y olés.)

Segundo. *Bragaillo*.—Negro bragao, algo veleta y con cédula núm. 42.

Sale con algunos más pies que un galgo y Faico lo lancea de capa, cosa que se aplaude.

De Grande tomó tres puyas superiores y del reserva dos por dos caídas y un caballo. Los espadas se lucen en los quites.

Pastoret cumplió su cometido con uno á la media vuelta y repite con un par trasero, del que se cae un palo. Antolín clavó uno muy bueno después de una salida falsa.

De grana y oro viste Faico, y después de cumplir lo que mandan los estatutos, se va hacia el toro, que está hecho un guasón y que ha tomado la querencia del caballo. Con desconfianza empieza la faena, compuesta de cuatro ayudados, dos naturales y uno en redondo, larga un pinchazo; cuatro pases más y otro pinchazo; al hilo de las tablas una media contraria, y descabella al primer intento. Minutos nueve y *varias* opiniones.

Tercero. *Risposo* le llamaban, pero yo no sé si ese era su nombre; lo que si aseguro es que, en vida, fué *Salinero* y que en su regimiento tenía el 24.

De salida lo lancea Faico.

De los piqueros tomó seis varas por tres caídas y dejando un caballo después de *acariciarlo* bastante.

En las varas que se pusieron sobresalieron tres de Grande, que fueron tres ovaciones.

Taravilla y Berrinches clavan tres pares y medio, con lo que dejan al toro en disposición de que el presidente saque el moquero.

Lagartijillo brinda al tenuído del 2, y con cuatro ayudados, cinco naturales y uno de cabeza á rabo, todos muy bien dados, se tiró y pinchó en hueso. Con un nuevo pase ayudado dejó la estocada de la tarde, echándose el toro á los cinco minutos. El puntillero á la primera. (Palmas, ovación, oreja, varios regalos y la mar.)

Cuarto. Número 17, negro, meano y *Gavioto* de nombre.

De los dos reservas. Calesero y Grande, que salió á la caída de uno de los primeros, aceptó diez varas por siete caídas y dos pencos. En los quites muy aplaudidos los espadas.

Noteveas y Joseito lo adornan tres veces con uno caído y otro al relance, después de una salida del primero y un par bueno del segundo.

Faico, con dos naturales y cuatro ayudados, da un pinchazo. Nueva faena y pincha; más pases y otro pinchazo; dos más naturales y una delantera y contraria. Descabelló con la puntilla después de intentarlo dos veces con el estoque. Tiempo. doce minutos.

Quinto. *Ecijano*.—Número de lista 4 y cardeno bragao de traje.

De salida recibe tres picotazos de Calesero, Tres-calés y reserva; toma luego siete puyas muy buenas, ocasionando seis caídas y dejando un magnífico potro para el arrastre. Se cambia el tercio.

El público pagano pide que los maestros pareen al bicho. Resultado: Faico un par muy bueno y repite con otro igual. Lagartijillo con dos medios después de una salida en falso.

Lagartijillo acaba con el baró de una gran estocada después de dos pases ayudados, cuatro naturales y uno de pecho. (Tiempo, tres minutos; la mar de palmas, ovación y oreja.)

Sexto. *Copa alta*.—Con un 34 muy grande. Su pelo cardeno, meano y astiblanco por añadidura.

Toma tres refilonazos de salida, como preámbulo para siete varas más, con dos caídas y un penquito.

Antolín deja dos pares muy buenos; Pastoret prende medio y repite con uno al relance.

Faico empieza la primera parte de su faena con tres ayudados, dos naturales y uno en redondo para largar una corfa, contraria y delantera; dos ayudados, dos naturales y un pinchazo algo trasero; un pinchazo bajo, desarme del estoque al ir otra vez a pinchar y media delantera. Descabella al tercer intento. Minutos, quince.

Resumen.—El ganado flojito, pero muy bien lidiado.

Lagartijillo superior en todo.

Faico bien toreando y desgraciado al herir.

De los picadores, Grande.

De los banderilleros Antolín, Pastoret y Taravilla, y Faico en sus pares.

Dircción de plaza, como la de Mazzantini ó mejor.

La presidencia, durmiendo el sueño de los justos.

Caballos, 9.

Servicio de plaza, muy bueno.

EL UTRERO.

Toro 28.—En la primera corrida se corrieron cinco toros de Carrero, que no correspondieron á las esperanzas de los aficionados; eran finos, gordos y de bonita lámina, pero mansurrones y desarmando en el último tercio.

Quinito estuvo toda la tarde toreando bien, principalmente al tercer toro, que le dió cuatro verónicas, una navarra y dos de frente por detrás, cosechando muchos aplausos. A la hora de matar le tocaron tres toros muy dificultosos por lo mucho que desarmaban; al primero le dió dos pinchazos, de los que dobló el toro, que estaba muerto de un puyazo de Campillo. Al segundo le toreó bien de muleta para dar un pinchazo y una estocada ida, y con el tercero empleó la misma faena.

El Litri estuvo toreando bien, y á la hora de matar fué el Litri de siempre, valiente y hasta temerario. Al primero, segundó de la tarde, le toreó de muleta con pases naturales, por alto y lo despachó de una buena estocada escuchando una ovación; con el segundo suyo empleó una buena faena con la muleta, dió un pinchazo, una buena estocada y descabelló á pulso.

Día 29.—Los toros de Terrones fueron superiores en todos los tercios, duros y de cabeza; tomaron 34 varas, dieron 18 caídas y mataron 16 caballos.

Quinito: En esta corrida estuvo superior toreando; con el primer toro su faena de muleta fué magistral, y lo despachó de dos medias estocadas en todo lo alto. Al segundo, después de torario como el anterior, le dió una estocada en su sitio, y llevándose al toro á las tablas se sentó en el estribo, cayendo el toro á sus pies, siendo aplaudidísimo.

Litri: Toreando estuvo á la altura de la tarde anterior, y matando superiorísimo á todo elogio. Al primero lo mató de una soberbia estocada, saliendo el toro muerto de sus manos; al segundo de otra estocada igual á la anterior y un descabello á pulso, y al tercero, que era un buey, le dió una un poco baja.

De las cuadrillas se han distinguido: picando, Crespo y Formalito; de los banderilleros Cerrajillas, Antolín (Jose) y Rolo, y estos mismos bregando.

ANGEL.

Aranjuez 1.—Con un lleno completo á las tres en punto en vez de las tres y media como estaba anunciado, dió principio la corrida, dándose suelta al primero que como los otros cinco, pertenecían á la vacada de Veragua.

Su pelo era castaño salpicado y con bragas, su nombre Gallardo y era algo abierto de cuerna. De Zurito y Beao recibe seis puyazos á cambio de dos caídas.

Juan y Patatero le adornan el morrillo con dos pares y medio previa dos salidas de ambos.

Guerrita torea cuatro veces con la derecha para largar una estocada delantera y atravesada; luego da tres naturales, dos derecha y uno preparado para un pinchazo, echándose fuera, otro más sin llegar y termina de una estocada delantera y caída, descabellando al segundo intento. Pitos y palmas

Matacaballos le apodaban, y era berrendo en castaño, el que tomó seis varas de los dichos ginetes, Becacha y Grande, haciéndoles rodar otras tantas veces.

Gonzalito cumplé con dos pares y Noteveas con uno, y

Minuto le propina al Veragua un pinchazo, una estocada delantera y caída y un descabello; después de pasarle con seis naturales, tres derecha, dos preparados y dos cambiados.

El tercero, que era retinto y se llamaba *Manquito*, propina cuatro caídas á los piqueros en siete puyazos que recibe y mata dos caballos.

Banderilleado por Antonio y Juan con tres pares y medio despues de cuatro salidas de aquél, pasó á manos de Rafael, que le despachó de media tendida y delantera, empleando antes 13 pases naturales, ocho derecha, dos preparados y uno cambiado, todos sin parar lo necesario.

Burgüeño era el mote del cuarto, que tenía las armas cortas y vestido castaño claro. Picado en ocho ocasiones por Tornero y Grande á cambio de tres caídas y la pérdida de dos jacos y de lucirse los espadas en quites, fué adornado por Antolín y Pastoret con tres pares de banderillas.

Minuto, que toreó al bicho con cinco lances capote al brazo, empezó su faena de muleta con uno ayudado dado de rodillas, y después de nueve naturales, uno de pecho, otro preparado y tres cambiados, necesita de un pinchazo y una buena estocada, entrando mal, para dejarlo en disposición de que lo arrastran.

Muletero, negro, sale en quinto lugar y recibe cinco varas de Tornero y Zurito por cuatro caídas y un caballo que muere.

Es banderilleado con dos pares del Minuto, otro de Guerrita, después de una salida de floreo, y otro par que aprovecha Patatero

Guerrita, que había saludado á *Muletero* con tres verónicas y dos de frente por detrás, le manda al desolladero de tres medias estocadas, tendidas dos vea ellas y dos intentos de descabello, acertando al tercero y previa multitud de pases, aburriéndonos á todos.

Civilero se llamó el último, que traía traje castaño oscuro y al que Grande y Tornero pegaron ocho veces, cayendo éste en una ocasión y perdiendo el arre, liciéndose ambos espadas en quites. Dos salidas costó á Noteveas ponerle los cuatro palos y Gonzalito clavó en su turno un par bueno.

Minuto dió fin de la corrida, después de 16 pases entre naturales, derecha, ayudados y cambiados, de dos pinchazos y media estocada caída. ¡Ah! á este toro le lanceó Enrique cinco veces parando poco

Resumiendo: que con esta corridita han quedado defraudadas las esperanzas de los aficionados, debido en gran parte á las condiciones de las reses, que sin ser malos ni buenos han resultado anos *livianos*.

EL OTRO Y YO.

NOTA SEMANAL

Hoy habrán toreado en Barcelona reses de Hernán Gaviara, Ferrer y Maera.

El día 12 lo verificarán en el mismo punto Pepe-Hillo y Carrillo, con ganado de Cámara.

Según noticias llegadas á nuestro poder, al aventajado diestro Manuel Lara (el Jerezano) le será conferida la alternativa en la plaza de toros de esta corte en una de las corridas que se celebren en la próxima temporada. Celebramos se confirmen estas noticias, pues con ello no perderá nada la afición.

Dulzuras, nuestro querido compañero de *El Enano*, está de enhorabuena, y nosotros se la damos muy sinceramente, por el feliz alumbramiento de su señora.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos celebrada el 5 de Septiembre de 1897.

Para la fiesta de hoy están preparadas seis reses del excelentísimo Sr. Duque de Veragua, á las cuales han de pasar para el otro barrio los valientes muchachos Dominguito y Padilla, y á los que ayudará el Naverito, diestro que sale por vez primera al ruedo madrileño.

La empresa, con buen acuerdo, adelanta la hora para dar principio, y como quiera que son ya las cuatro y *er señor tiente de arcade está arrempanchingándose* en su sillón y hace la señal, preparóme para ver qué es lo que hace ó hacen con el

Primero.

Burlador se llamó en vida y su pelo era negro, listón, bragao, moxón del pitón izquierdo y con una contrarrotura en las costillas. Dominguito le saluda con tres verónicas, un farol y dos de fren e por detrás, que se aplauden.

De Melones y Moreno, que son los de tanda, recibe un puyazo de cada uno con caída correspondiente y pérdida del caballo del primero, de ambos y el reserva aguanta cuatro puyazos mas por un tumbó y un jaco muerto.

Torerito se pasa una vez para cuarteo un buen par: Moreno se pasa también y coloca el suyo en igual suerte; repite aquél con un palito, y al aprovechar éste no clavan los rehiletos.

Dominguito, que luce traje grana y oro, empieza su faena, después de brindar, con un buen pase ayudado; después, desde cerca, da tres naturales, cuatro con la derecha; uno de pecho y otro ayudado, cita á recibir y deja el estoque algo atravesado; luego emplea un pase con la derecha y cuatro naturales, y aguantando deja otra en igual forma que la anterior; nueva faena de muleta y una buena estocada, de la que rueda, y escucha palmas.

Segundo.

De pelo herrendo en jabonero, botinero, romo y corto de ambos pitones y de apodo *Candilero*, es el segundo.

En la primera vara mata el caballo que montaba Quilín; Colita señala cuatro puyazos sin consecuencias y entra y salmoja el palo una vez; Valencia y Pito son los que le tocan parrear.

Este pone un palo al cuarteo y su compañero hace una salida para, con los terrenos cambiados, dejar un par en igual suerte; cierra el tercio Pito con un par del que sale rebotado y rueda por la arena, metiéndole el toro la cabeza y saliendo ileso.

De igual uniforme que su compañero viene Padilla, el que, después de cumplir con la autoridad, emplea la siguiente faena para despachar á *Candilero*: dos pases ayudados y cuatro naturales para, arrancando admirablemente, tenderlo á sus pies de un gran volapié.

(Ovación, habanos y sombreros.)

Tercero.

Todavía devuelve sombreros Padilla cuando sale *Guinea*, cuya vestimenta es castaño encendido, con bragas, rebarbo y bien colocado de pitones.

De tanda Melones y Moreno, pero para mí que no tendrán mucho que actuar, porque el torillo parece rehusar la pelea.

Por fin los banderilleros le echan el toro encima á Melones, el que pone un puyazo y pierde la montura; y luego se cree al castigo y Moreno y Puerto señalan cada uno una vara; Melones pica de nuevo dos veces, y Navero, al hacer el quite, se hinca ante la cara, Domingo, en otro corre por derecho y rasga el testuz; dicho piquero pone la última vara, cae al descubierto, pierde el caballo y los espadas oportunos al quite.

Cerrajillas, de frente, pone un par que aplaude la concurrencia; Mancheguito cuarteo un par que resulta caído, y aquél, con otro superior al cuarteo, cierra el tercio.

De granate y oro viene Naverito, brinda y da un pase natural y pierde la brújula, luego, sin parar, se pasa varias veces por la cara abanicando con la muleta y desde largo deja una estocada delantera, saliendo empitonado por el brazo izquierdo, pierde el pie y rueda por la arena, estando Cerrajillas al quite.

El novel diestro intenta el descabello cuatro veces y lo remata el puntillero. (Algunas palmas de amigos.)

Cuarto.

Monito, castaño oscuro, con bragas, meano y corto de defensa; de salida saluda á Melones y Moreno, los cuales le acarician una vez cada uno.

Naverito salta al trascuerno y Moreno sufre un buen batacozo en otro puyazo que señala; actúan Puerto y Quilín y ambos ruedan; Melones se apea del caballo, al que dan la puntilla. En junto la suerte la componen nueve varas, tres caídas y un caballo muerto.

Cayetánito cuarteo un par que resulta algo abierto; Moreno, al relance, coloca el suyo; aquél se pasa una vez y luego deja un par entero, cambiando la suerte.

Domingo empieza con un camitio con la muleta plegada, luego necesita de diez pases naturales, cuatro con la derecha, seis ayudados, sufriendo en uno de estos un desarme, y uno en redondo; vuelve con cinco naturales y tres con la derecha para ser desarmado de nuevo; seis pases más con la derecha y un pinchazo al hilo de las tablas, arrodillándose el animal por tocarle algo al descorde; entra de nuevo, y oportunamente Cerrajillas le quita el toro; luego, con los terrenos cambiados, pincha nuevamente; intenta dos veces el descabello y el toro dobla. (Pitos y palmas.)

Quinto.

Aparece *Burraqueño*, que es jabonero sucio, salpicado y caído de herramientas; se dirige á Colita, que está en la primer suerte y lo derriba, estando Mancheguito con oportunidad al quite. De Colita y Quilín recibe, tardeando, cinco varas más, derribandolos en tres ocasiones.

Valencia clava un par al cuarteo, Pito sesga medio, y Valencia se pasa dos veces para sesgar uno entero.

Con un pase natural se libra Padilla de una acometida de la res; torea dos veces al natural y tres con la mano derecha y el toro intenta irse por el 9; nueva faena consistente en seis naturales y dos derecha pa a una estocada delantera y tendenciosa, quedándose el toro; varios pases más y desde largo, humillada y queñándose la res, señala un pinchazo; otro más barrenando, al hilo de tablas, y sin soltar, una estoca delantera, haciéndolo todo el ciesiro, y un descabello á pulso. (Palmas y algunos pitos.)

Sexto.

El último de la casa Ducal le cenocian por *Cometo*, y era ensabanao, joci negro, calcetero, moñudo ojinegro y algo abierto de pitones, el cual de salida, desmonta á Quilín; Naverito, con media limpieza, da el salto de la garrocha, y es muy aplaudido.

El torillo, con voluntad y poder, recibe siete varas de Quilín, Colita y Puerto, á los que deja caer dos veces y un caballo que queda para arrastrar.

Mancheguito aprovecha un par cuando el público pide banderilleen los matadores; Cerrajillas pone uno bueno; aquél otro medio y repite con otro palo.

Faena del Naverito; Consistiendo más que en el tercero, da un pase natural, cinco con la mano derecha, alguno de ellos redondo, y un pinchazo bajo; varios más con la mano de cobrar y, con los terrenos cambiados, propina una estocada con tendencia; al intentar sacar el estoque sufre un acosón; preparando para descabellar es desarmado; lo intenta una vez y sale perseguido; tres intentos más y dobla.

RESUMEN

Los toros han resultado regulares.

Han tomado 39 varas.

Caidas 41.

Caballos arrastrados 6.

De los picadores Melones, Quilín y Moreno.

De los banderilleros Cerrajillas.

De los espadas Padilla.

La entrada buena.

La presidencia bien.

La corrida puede calificarse de agradable nada más.

LAMPARILLA.

TELEGRAMAS

Palencia 2 (8,30 n) — Toros de Presencio, malos; foguado el primero. Reverte bien en dos y regular en uno. Litri regular en uno y muy bien en los otros dos. Blanquito mal en el séptimo. — *El Pañero*.

Marchena 2. — Saltillo superiores; Luis buscando desquite desastre de ayer, ha sido muy ovacionado tanto matando como toreando, despachó á los tres toros de tres magníficos volapiés. Guerrerito muy valiente y afortunado en el último. — *Carlos*.



Luis Mazzantini
29 Mayo 1884
Apoderado: D. Federico Minguez
Lagasca, 55, Madrid.



Jose Centeno Laboisse. 9 Junio 1887
Apoderados: D. Vicente Ballester,
Douceilas 16, Sevilla, y D. Feliciano
Esteves, Pañaderos, 42, Valladolid.



Francisco Bonar (bonarillo)
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martin
Carretas, 45 y 47, Madrid.



Antonio Reverte Jimenez
16 Septiembre 1891
Iniesta, 33, Sevilla.



Emilio Torres (Bombita)
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro
Gorguera 14, Madrid.



Miguel Báez Litri
28 Octubre 1894
Apoderado: D. Vicente Ros,
Buenavista, 44 duplicado, Madrid.



Antonio de Dios (Conejito)
Apoderado: D. Felipe Valero,
Alcalá, 36, Madrid.



Francisco Pinero (Gavira)
Apoderado: D. Eustasio Vázquez,
Carretas, 5, Madrid.



Vicente Ferrer y Armengol,
12 Agosto 1892
A su nombre, Aribau, núm. 75 1.º, 1.º



Domingo del Campo (Dominguín)
17 Diciembre 1895
Apoderado: D. Rodolfo Martin
Carretas 45 y 47, Madrid.



Manuel Peñalver Badillo
Marzo 1896
Reconquista, 11, 2.º, Zaragoza.
Apod.º: D. Antonio G.ª Buendia (Jaen).



Jose Villegas (Poco)
Apoderado: D. Manuel Escafante
Gómez, Sopranis, 28, Cádiz.

AVISO A LOS SRES. CORRESPONSALES

Se suspenderán los envíos de sus respectivos paquetes á los que antes del día 15 del corriente no hayan satisfecho sus cuentas.

Repetimos nuevamente que no se admiten devoluciones ni se sirven pedidos menores de 25 ejemplares.